

Althusser: Reproducción y aparatos ideológicos del Estado.

Louis Althusser (1918-1990) fue un filósofo francés nacido en Bir Mourad Raïs, Argelia, el 16 de octubre de 1918, en el seno de una familia de colonos franceses asentados en dicha región de África. Allí realiza sus estudios primarios y, a los doce años, viaja a Francia para continuar los de secundaria en Marsella, donde también cursa el bachillerato. En 1939 se matriculó en la Escuela Normal Superior de París, pero el estallido de la Segunda Guerra Mundial interrumpió sus estudios. Durante sus primeros años académicos, Althusser se identificó de forma contundente con los planteamientos del cristianismo. Prisionero de los alemanes, pasó cinco años en un campo de concentración nazi (Schleswig) por ser un miembro destacado de la resistencia francesa. Allí entró en contacto con otros prisioneros de ideología comunista. Con el final de la guerra, fue liberado. Ingresó nuevamente en la Escuela Normal Superior no bien concluida la contienda bélica, en 1945. En el transcurso de este período, Althusser se nutrió de forma intensa del Idealismo alemán desarrollado en el siglo XIX. Pocos años después ingresó al partido comunista francés, en 1948, mientras continuaba trabajando como profesor en la Escuela Normal Superior de París, donde formaría su equipo de trabajo con el cual desarrolló su obra.

Entre los datos biográficos de Althusser, se destaca haber sido paciente del importante psicoanalista francés Jacques Lacan; en su texto *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, es posible encontrar la influencia de ese pensador. Fue profesor en la École hasta 1980, año en el que, durante un brote psicótico, mata a su mujer, Hélène Rytman, quien también era una reconocida pensadora. En el juicio por ese homicidio, se declara a Althusser no responsable de sus actos debido a sus desequilibrios mentales y se lo recluye en una clínica psiquiátrica.

Louis Althusser falleció el 22 de octubre de 1990 a la edad de 72 años en la ciudad de París, debido a una insuficiencia cardíaca. En sus últimos años fue visitado por los filósofos Jacques Derrida (1930-2004) y Michel Foucault (1926-1984).

Entre sus obras más importantes se destacan: *La revolución teórica de Marx* y *Para leer El Capital*, publicadas ambas en 1965, estas fueron las obras que dieron a conocer a Althusser ante el gran público, en 1970 publica *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*.

¿Para qué educamos? La educación entre la producción y la reproducción social.

Althusser parte de un análisis marxista de la sociedad. Todo sistema económico necesita reproducirse y producir nuevas formas de creación de los bienes necesarios para la vida.

El sistema feudal garantizaba este proceso a través de una sociedad estratificada. Los conocimientos artesanales, agrícolas, comerciales y políticos, entre otros, eran transmitidos de padres a hijos. El sistema capitalista introduce la novedad de la movilidad social, por lo tanto es necesario recurrir a nuevos modos de reproducción de las condiciones de producción. De ese modo la educación adquiere una importancia relevante.

Ahora bien, la educación sola tampoco alcanza. Una sociedad y sus miembros, para su supervivencia, necesitan de tres tipos de reproducción:

1. La reproducción biológica. Una sociedad crece cuando la cantidad de nacimientos es mayor que el número de muertes, y decrece cuando se produce el fenómeno inverso. Con una muy baja cantidad de nacimientos, una sociedad tiende a desaparecer.
2. La reproducción económica. Para subsistir en el tiempo, una sociedad necesita producir, al menos, lo que consumen sus miembros en alimentación, vestimenta y vivienda.
3. La reproducción del orden social o cultural. Esta depende de la cantidad de producción y de la forma de distribución de los saberes adquiridos. La educación es el fenómeno por el cual se transmiten aquellos saberes considerados socialmente valiosos a los nuevos miembros de esa sociedad que aún no los han obtenido.

Según el marxismo tradicional la sociedad es escenario de la lucha de las clases por el poder del estado. El poder del estado tiene su sustento en los aparatos represivos: Fuerzas armadas, policía, sistema judicial, sistema penitenciario y todos aquellos otros poderes que tienen legitimado el uso de la violencia. El proletariado trata de conseguir ese poder para, de ese modo, aniquilar al propio estado.

Ocaño (2010) expresa que según Althusser, después de Marx el concepto de estado marxista habría tenido un desarrollo no académico en la praxis revolucionaria y política del proletariado. El estado para el marxismo de ese entonces se reducía al aparato de estado que por definición, lo constituían los aparatos represivos de estado (ARE). Sin embargo existe "otra realidad que se manifiesta junto a! aparato (represivo) del Estado, pero que no se confunde con él. Llamaremos a esa realidad por su concepto: los aparatos ideológicos de Estado (...) cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas La novedad de Althusser, en consecuencia, está en la introducción de esa nueva categoría: "los aparatos ideológicos del estado" (AIE).

Mientras los aparatos represivos actuaban, fundamentalmente a través del uso de la fuerza y la violencia, Los aparatos ideológicos van a intervenir a través de la ideología.

El control de la sociedad y de sus actores se convierte en un autocontrol, en la medida que los sujetos se convencen del modo en el que deben actuar.

Los aparatos ideológicos del estado no necesariamente tienen una relación orgánica con el estado, sino, que actúan con una relativa independencia, aunque están alineados tras los mismos objetivos.

Estos aparatos ideológicos son: La iglesia, la familia, el arte, la política, los sindicatos, el sistema educativo, los medios de difusión.

Si bien los aparatos represivos obran a través de la fuerza y los ideológicos a desde el pensamiento, tanto unos como otros utilizan ambos recursos. Los aparatos represivos usan la persuasión y los ideológicos la fuerza.

Antes de la modernidad la iglesia fue el aparato ideológico por antonomasia. La hegemonía ideológica le permitió mantener las condiciones sociales, pero, también recurrió a la inquisición para fortalecer su posición.

Tanto en la familia como en la escuela, además de transmitir los valores hegemónicos, utilizaron el temor al castigo como instrumento para asegurar el pensamiento común.

En resumen existe si una preminencia de los recursos utilizados, pero ambos aparatos los utilizan todos. Los ARE: multas, sanciones, amonestaciones, etc.-y secundariamente por la ideología -convencimiento, adiestramiento, etc.-. Por su parte los AIE actúan primordialmente por la ideología y secundariamente por la represión.

En Althusser cobra fundamental importancia el concepto de "Ideología".

Según él la ideología se comprende mediante las tres tesis siguientes: La ideología "es una «representación» de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia" ... "no son sus condiciones reales de existencia, su mundo real lo que los «hombres» «se representan» en la ideología sino que lo representado es ante todo la relación que existe entre ellos y las condiciones de existencia" (ibíd., 45).

- La ideología tiene una existencia material. Por esta tesis, se aleja de aquellas nociones que suponía que tiene existencia meramente ideal. En realidad la ideología se materializa en ritos concretos -sociales, familiares, etc.-, en prácticas materiales, en organizaciones, en la arquitectura, en los actos concretos insertos en prácticas de los individuos, etc.

En todo caso "esas ideas son actos materiales Insertos en prácticas materiales, reguladas por rituales materiales definidos, a su vez, por el aparato ideológico material del que proceden las ideas de ese sujeto" (ibíd., 50). De aquí surge que no hay práctica sino por y bajo una ideología, y no hay ideología sino por el sujeto y para los sujetos.

Para él la reproducción de las fuerzas de producción se daría "cada vez más fuera y aparte de la producción: mediante el sistema educacional capitalista u otras instancias o instituciones" (ibíd., 14). La escuela en tanto AIE funciona "masivamente con la ideología como forma predominante"

Algunas críticas al pensamiento de Althusser.

Según el autor: la construcción del sujeto en las sociedades capitalistas está determinado por la ideología hegemónica, por lo tanto, los AIE siempre van a operar afirmando la ideología dominante y no se ve posibilidades de revertir esa situación.

Sin embargo hay sobradas experiencias que señalan lo contrario.

A modo de ejemplo: La Teología de la liberación y las comunidades de base de las iglesias operan como focos de resistencia y proponen nuevas alternativas. Los movimientos sociales populares intentan construir propuestas anticapitalistas. El movimiento cooperativista, el arte popular, las economías alternativas, intentan desplazar el pensamiento hegemónico y librar una batalla cultural.

Las pedagogías liberadoras abren otras opciones en el sentido de poder trabajar desde una perspectiva contrahegemónica poniendo la escuela al servicio de los intereses de los oprimidos.

La segunda observación tiene que ver con acuerdos y divergencias, por un lado es certera la opinión de Althusser de que es fuera de la producción "donde se juega el partido". Pero no es la escuela el aparato preponderante, sino que, a mi juicio, son los medios de comunicación los que han logrado llenar todo el espacio y todo el tiempo. Mirar el informativo se ha convertido en la nueva liturgia laica.

Como dice Sartre, siempre es posible hacer algo importante con lo que han hecho de nosotros.

Bibliografía

Abbagnano, N.(1994). Historia de la Filosofía. Hora, S.A. Barcelona. España

Althusser, L. (1988). Ideología y aparatos ideológicos de Estado. Freud y Lacan. Buenos Aires, Nueva Visión.

Bohm, W. (2010) . La Historia de la Pedagogía Desde Platón hasta la actualidad.- Eduvim. Córdoba, Argentina.

Ocaño, J. (2010). Teorías de educación y modernidad .Editorial Grupo Magro. Montevideo.